



LA MANO AMIGA

Boletín del Movimiento de Jóvenes de la Calle

Guatemala. No. 4 Mayo de 2010

DE MUCHACHO DE LA CALLE A PANADERO SOLIDARIO

Osman ha participado en las actividades del Mojoca desde que tenía unos 14 años. Cuando contactó al Movimiento, el trabajo se realizaba fundamentalmente en la calle, y la escuela funcionaba dos días a la semana. Osman Alexander Cantoral Martínez es su nombre completo. En la calle le decían *Pollo*, pero cuando se presentó en los cines la película de dibujos animados *Chicken Little* (Pollito o pollo chiquito), su nombre callejero fue cambiado a *Liro*, deformación de la pronunciación de la palabra inglesa *Little*.

A sus casi 20 años, Osman es parte del equipo de la panadería del Mojoca, la base de la empresa de calle, destinada a dar trabajo a los jóvenes que estén dispuestos a salir de la vida de calle. Por ahora

llamamos a esta empresa Talleres Solidarios Mojoca. Aprendió el oficio de panadero participando en los talleres del Movimiento, y a través de cursos recibidos en el instituto de capacitación técnica Intecap.

Nuestro compañero tiene ya seis meses de estar en la panadería. Estuvo por nueve meses en la Casa de los Amigos y en ese período su primera responsabilidad fue apoyar al programa de calle, pues antes de ingresar a la casa era representante del grupo de la Avenida Bolívar ante el Mojoca. Desde hace dos meses y medio Osman dio un paso importantísimo en su vida, decidió vivir por su cuenta. El programa de reinserción habitacional del Mojoca lo apoyó con el pago de alquiler de

un cuarto, canasta básica y el equipamiento básico de su vivienda.

Y Osman se siente muy satisfecho, sin depender de otra

persona: "Ya no me tienen que andar diciendo qué tengo que hacer, sólo pienso en cosas positivas. Se cómo valorar los que hago, estoy haciendo mis propias cosas" (adquiriendo con el fruto de su trabajo las cosas necesarias para completar su hogar). El haber estado en la Casa de los Amigos lo preparó para poder vivir por su cuenta: aprendió a valorar su proceso y a mejorar su carácter.

Al igual que otros jóvenes, Osman ha recorrido un largo y accidentado camino para llegar donde está ahora. Entró por primera vez a la Casa de los Amigos cuando ésta fue inaugurada, con el grupo inicial de jóvenes, en septiembre de



2007. Ese año fue electo coordinador para el Comité de Gestión y recibió una beca para estudiar en un colegio privado. Él

reconoce que en esa época no le gustaba estudiar y tuvo muchas recaídas por adicción, abandonando el cargo de coordinador.

Después de largos meses de iniciar e interrumpir procesos en el Movimiento, Osman decidió tomar responsabilidad por una razón muy especial, una linda nena de un año y siete meses llamada Esmeralda, su hija: "A pesar de todo mi proceso, por primera vez en este proceso he aguantado por una personita. En ningún proceso había aguantado". La pareja de Osman está esperando otro bebé y él dice que tomó su vida independiente con responsabilidad, por sus hijos.

Este año Osman retomó sus estudios, en el Centro Educativo Mixto Monte Nevado, donde cursa primero y segundo año básico por madurez. Ahora, dice, sí le gusta el estudio. En la panadería está aprendiendo a trabajar con responsabilidad, a cumplir horarios y está esperando a que la empresa se establezca legalmente para producir en grande y apoyar a otros jóvenes.

Para nosotros en el Mojoca es una gran satisfacción ver cómo un amigo de años se logra independizar con un trabajo que no sólo le sostiene a él, sino que representa el futuro de otros jóvenes y más adelante del propio Movimiento.



EN MEMORIA DE ELVIS

El 13 de mayo por la mañana recibimos una trágica noticia en el Mojoca. La noche anterior había sido asesinado nuestro amigo y compañero Elvis Jeanss Hernández Cardona. Las circunstancias de su muerte no están del todo aclaradas, pero al parecer unos sicarios buscaban a otro joven a quien acompañaba Elvis, y desde un vehículo dispararon, matando a ambos.

Elvis tenía 17 años y desde jovencito participaba en las actividades del Mojoca. En el 2007 fue electo coordinador para el Comité de Gestión, ingresó a la Casa de los Amigos y empezó a estudiar por las tardes en un instituto con el apoyo de una beca. Las circunstancias que hacen que los jóvenes abandonen sus procesos lo llevaron de regreso a la calle.

A pesar de eso, se mantuvo cerca del Mojoca. Recientemente, a finales del año pasado, aceptó la oportunidad de participar en la panadería, como parte del proyecto de empresa de calle, aunque lo abandonó por un tiempo. Este año



Jóvenes del Mojoca en el velorio de Elvis

había retomado sus estudios, cursando el primero básico. Elvis ya no estaba en la calle y vivía con su pareja, quien recientemente dio a luz una bebita.

Lamentamos profundamente la partida de Elvis, víctima de un sistema injusto que al negarle oportunidades a la juventud pobre y en especial a la juventud de la calle, los arroja a una espiral de violencia y muerte de la que es difícil escapar.

Reproducimos a continuación las palabras que nuestro director Gérard Lutte dedicó póstumamente a Elvis.



Elvis, te conozco hace muchos años, me recuerdo de ti cuando con tu uniforme estabas orgulloso de ir a la escuela, cuando por pocos meses fuiste miembro del Comité de Gestión. Me recuerdo del amor profundo y admirable de Diana hacia ti, de todo lo que hizo para liberarte de la cárcel. Yo sé que tú amabas a Diana y a tus hijos porque para ti, Emilio era también un hijo. Sé también que no es fácil cuando uno tiene sólo 17 años, amar a una mujer y portarse como buen padre y esposo. Pero lograste hacerlo y este recuerdo es un tesoro para Diana. Te prometo que yo y el Mojoca no nos vamos a olvidar de vos y que también por amor a vos van a seguir apoyando a Diana y a vuestros hijos. Elvis, no te decimos adiós sino hasta luego. Vos seguís viviendo en el corazón de Diana, de tus hijos y de todo el Mojoca.

UNA ESCUELA DE LA AMISTAD RENOVADA

En la sede central de Mojoca funciona una escuela primaria, llamada Escuela de la Amistad. Cuando inició el Movimiento, la alfabetización y en general el proceso educativo se realizaba directamente en la calle. Desde hace unos ocho o diez años, se empezó a impartir clases en nuestra sede de la trece calle.

Al inicio la escuela funcionaba dos veces a la semana. Poco a poco se fue transformando hasta que hacia 2007 las clases eran todos los días a partir de las diez de la mañana, dando tiempo a que las y los jóvenes se bañaran, lavaran su ropa y desayunaran. Los profesores eran asesores y coordinadores con cierto nivel de preparación, aunque ninguno era maestro graduado.

Como la Escuela de la Amistad no está autorizada por el Ministerio de Educación, se ha trabajado con instituciones reconocidas que avalan el proceso y proporcionan los certificados y diplomas. Al inicio se trabajaba con el Programa Educativo del Niño, Niña y

Adolescente Trabajadores (PENNAT). Posteriormente se cambió para el Comité Nacional de Alfabetización (CONALFA).

En 2008 se inició un nuevo proceso de cambio. Las clases iniciaban una hora más temprano, a las nueve de la mañana. Se contrató a tres maestras graduadas, una con muchos años de experiencia con



todo tipo de población, una que cursaba los últimos años de la carrera de psicología y otra con experiencia en trabajar con población de los barrios marginales. Este fue un paso importante pues por primera vez se dio a las y los

jóvenes una atención educativa profesional.

Ese año fueron promovidos doce jóvenes, uno en la etapa inicial, cinco en la segunda etapa y seis en la tercera. En el segundo semestre participaron 48 muchachas y muchachos, aunque no todos tuvieron una asistencia constante.



En 2009 se prescindió de una de las maestras porque su visión no coincidía con la del Mojoca. Su lugar lo tomó uno de los asesores con estudios universitarios. Se regresó a trabajar con el PENNAT porque se consideró que su programa de estudios es más compatible con la población que atendemos que el de CONALFA, que está orientado a población adulta del área rural. Antes que finalizara el primer semestre renunció una de las maestras y se dio el fenómeno de que la cantidad de alumnos bajó. A

esto se unió el hecho de que la supervisora del Ministerio de Educación para el PENNAT prohibió que se inscribieran alumnos después de marzo. Estos factores, además de la asistencia intermitente de los jóvenes redundaron en que los resultados a fin de año fueran magros. De los alumnos que fueron inscritos a principios del año muy pocos llegaron a diciembre y ninguno de ellos ganó el año.



Por esa razón, este año se decidió involucrar más al PENNAT en la Escuela de la Amistad. Fueron contratados un maestro y dos maestras con experiencia en trabajar el programa del PENNAT y se estableció un convenio por el que un supervisor de la institución acude a apoyar a los maestros tres veces por semana. Por otro lado, los maestros van a visitar los grupos de calle junto con el programa de calle

tres veces por semana, con el fin de animar a los jóvenes a asistir a la escuela. La meta es tener unos 40 jóvenes en las clases.



El PENNAT se constituye como modelo alternativo educativo que pueda darle oportunidades a los niños -niñas y adolescente en riesgo social, para que sean constructores de su propio desarrollo y así contrarrestar el alto índice de analfabetismo e ignorancia existente en el país. Se propone desarrollar una conciencia crítica e histórica, haciendo énfasis en los derechos humanos y de la niñez, el enfoque de género, la identidad cultural, con el fin de de restituir los derechos a los niños y jóvenes. El PENNAT contribuye de esa forma, mediante un método educativo alternativo y participativo, a la protección del

adolescente, y al desarrollo de una cultura de paz y democracia en Guatemala.



Actualmente asisten entre 22 y 26 jóvenes a la Escuela de la Amistad, más los que son atendidos los sábados por la mañana, que son días abiertos. Como la mayor parte de la población no sabe leer o no tiene certificados de estudio, donde se atienden más es en la **primera etapa** la cual está dividida en dos grupos: los que no saben leer, están en la primera unidad y los que saben un poco más en la tercera unidad. Esta etapa corresponde a primero y segundo grados del plan educativo oficial. Luego están la **segunda y tercera etapas** en un solo grupo con un mismo maestro. La segunda etapa corresponde al tercer y cuarto grados y la tercera etapa a quinto y sexto. Se trabaja con los libros de

texto y la guía curricular que PENNAT proporciona. En las tres etapas se complementa los contenidos con otros temas. También MOJOCA ha referido al equipo de educación una coordinadora la cual apoya todos los días durante toda la semana, donde ayuda a tomar decisiones porque se mantiene el proceso de autogestión.

En abril se realizaron las primeras evaluaciones bimestrales. Veinte jóvenes realizaron sus pruebas, aunque tres de ellos ya no asisten a la escuela y otros se han incorporado desde entonces. El problema de la participación intermitente e inconstante persiste porque es una de las características de las muchachas y muchachos de la calle. Afortunadamente para ellas y ellos, este año el PENNAT está gestionando que la inscripción en la escuela del Mojoca quede abierta todo el año, para que puedan ser registrados los jóvenes en cualquier momento



del año que ingresen.

El cambio se nota este año, pues tenemos clases dinámicas, con uso de material visual variado elaborado tanto por los maestros y el supervisor del PENNAT como por los alumnos.

Esto es lo que opinan algunos de los jóvenes que están en la escuela:

Marvin (12 años): *En la escuela me han enseñado mucho a leer. Nunca había estudiado, sólo aquí vine a estudiar. Me siento bien porque nunca había estado en una casa. No me gusta venir a la escuela porque hay que poner atención, cuando estaba en la calle me dormía en la escuela, pero ahora que estoy en la Casa de los Amigos duermo bien y como bien. Los profesores se portan muy bien. Nunca había estado en una escuela como esta.*

Estela (22 años): *La escuela está bien, nos ayuda a sacar a los chicos de la calle. Invitamos a los jóvenes a que vengan aquí, hagan*

un proceso y entren a las casas...Me siento bien, me están apoyando, me están enseñando a leer y escribir. Son buenas las maestras. Me gusta venir a la escuela porque uno aprende cosas que no sabía, puedo salir adelante y conseguir un trabajo. Antes tenía problemas con unas compañeras, pero ya los resolví.

Douglas (17 años): La escuela me parece bien porque estoy aprendiendo. Me gusta venir a la escuela porque vengo a aprender y me enseñan muchas cosas buenas y vengo a compartir con los demás. Me parecen bien las maestras porque te enseñan a leer y escribir.

Gilmar (16 años): La escuela es un lugar donde le enseñan a uno y lo educan. Cuando uno va a trabajar uno va educado y las personas de los trabajos eso es lo que miran. Nos enseñan los valores principales. Me gusta estudiar aunque a veces ando de capiusa (se sale del aula). Los profesores lo educan bien a uno y eso es lo importante. No tengo tantos problemas, sólo una vez que maltraté al profesor.

Estéfani (13 años): A veces me siento mal porque me molestan los

patojos y el profe se mete y uno se enoja con él y él se molesta. Estoy aprendiendo porque hay cosas que yo no se y él nos enseña y él nos explica...Si no estudio cuando quiera trabajar no voy a poder porque me va a hacer falta el estudio. Cuando sea grande voy a poder trabajar.

Diana (19 años): Me siento bien en la escuela porque me están apoyando. Me están enseñando a leer porque no aprendí cuando estaba pequeña. Mi mamá no me dejaba estudiar. Aquí están apoyando a los compañeros para que salgan de la calle. Me gusta venir a la escuela, aunque si estuviera en la calle no vendría (Diana está en la Casa 8 de Marzo).

